

Entre líneas

Revista Literaria N° 72 • Noviembre - Diciembre 2012

Distribución Gratuita

UN FINAL
A PURO CUENTO



- Noticias en nuestra Biblioteca
 - “Triálogos” nos visitó nuevamente
 - Peña “El acullico” a beneficio de la Biblioteca
 - Cursos y talleres

**Biblioteca Popular
"Ricardo Güiraldes"
de San Antonio de Padua**



La Revista Literaria "Entre líneas"

es el espacio de
difusión de la

**Biblioteca Popular
Ricardo Güiraldes** de
San Antonio de Padua,
Provincia de Bs.As.

STAFF

Coordinación
Iris Pagnotta

Consejo Asesor
Elena Skorupski

Colaboradores
Silvia Rambert
Elda Varrone

Diagramación y diseño
Claudia Mazzotta

Corrección
Elena Skorupski

Impresión
T copio

*Es una publicación gratuita con
una tirada de 500 ejemplares.*

*Agradecemos a los auspiciantes
de este número. (¡Esperamos
que muchos más nos sigan
apoyando!) La cultura es una
inversión no un gasto.*

*Cuando hayan leído este ejemplar
de "Entre líneas", invitamos a todos
nuestros lectores a hacerlo circular
entre amigos, parientes, conocidos
o bien dejarla "olvidada" en algún
lugar público. De este modo, los
500 ejemplares de cada edición, se
multiplicarán, quién sabe a cuántos.
¡Gracias!*



Índice

3 • Editorial

4 • "Hermes Peña"

Norberto Rubén Calul

6 • "Como el otro"

Alicia M. Machado

7 • "La celebración"

María Belén Giamberardini

8 • "Redención"

José Alfonso

10 • "Algo se esconde, algo"

Eduardo Diaz Villoría

12 • "Prologuista"

Claudio Alejandro Gomez

13 • "Hombre niño"

Gabriel Esteban Patané

15 • Peña El acullico-Festival solidario

18 • "Séptima dimensión"

Margarita S. Borsella

20 • Quién fue Antonio Aliberti

NOTICIAS DE NUESTRA BIBLIOTECA

21 • "Triálogos"

22 • Cursos y talleres

23 • Importante

"Entre líneas"
ahora también se puede leer
desde el sitio web
www.bibliotecaguiraldes.com.ar



Y bien, ya estamos finalizando otro año y ésta será nuestra última revista del 2012. Como en años anteriores, creemos haber llevado a cabo nuestra labor responsablemente y esperamos que la misma haya sido del agrado de todos ustedes, amigos lectores.

Con este número ofrecemos un final a puro cuento, ya que publicamos los textos que han sido premiados y los que han recibido menciones en nuestro 1° Concurso Nacional de Narrativa Antonio Aliberti. Sabemos que los disfrutarán.



Y así, con buena literatura, nos despediremos hasta el próximo año, en que volveremos a reunirnos en torno del siempre tradicional y siempre novedoso arte de las letras.

La Redacción



Los Troncos
PIZZAS & EMPANADAS

www.lostroncospizza.com.ar

**29 sabores
en empanadas**

ENTREGAS
A DOMICILIO
SIN CARGO

Aceptamos tarjetas de crédito y débito

0220- 485 1795/0551

Noguera 291 - San Antonio de Padua

**Empanadas
Gourmet**

**EMPANADAS
ABIERTAS**

- 1- Tailandesa
- 2- Espárragos al gratén
- 3- Ciboulete
- 4- Margarita
- 5- Longaniza y provolone
- 6- Los Troncos

0220- 483 0039/0063

Suipacha 735 - Merlo

CERTAMEN NACIONAL DE NARRATIVA “ANTONIO ALIBERTI” 2012

1º PREMIO

HERMES PEÑA



Norberto Rubén Calul

Hermes Peña, escritor reconocido por sus historias con finales impredecibles, rompió la última hoja. Había intentado escribir algo pero no había podido concentrarse. Se maldijo por eso. Con la colilla aún encendida del penúltimo cigarrillo, prendió el último. El humo le envolvió la cabeza y los pensamientos. Fue hasta la biblioteca a buscar más hojas y vio el sobre en el estante. Aunque ya los había leído varias veces, retiró los papeles de su interior. Una vez más leyó el informe médico. Lo que allí se resumía, por los fuertes dolores abdominales que aparecían y desaparecían desde algún tiempo atrás, era terminante. Por entonces, Hermes Peña pensaba que todo se solucionaría con una medicación específica o alguna dieta. Pero la derivación a un oncólogo para la continuidad del tratamiento, lo puso frente a la encrucijada de su vida.

Hermes Peña guardó los estudios en el sobre pero no volvió a ponerlo sobre el estante. Abrió el cajón del escritorio para guardarlos pero algo se lo impidió.

Introdujo la mano con ánimo de quitar lo que obstaculizaba su intento y, entonces, palpó el revólver que había comprado para protegerse de tanta inseguridad. Todo volvió a estar confuso aunque el humo del cigarrillo ya se había disipado. Retiró la mano del cajón de manera lenta, muy lenta, sin evitar el suave roce de los dedos sobre el acero frío. Con el sobre cubrió el revólver y cerró el cajón.

Hermes Peña no volvió a la sala. Encendió la computadora y, como solía hacerlo cuando buscaba información para su trabajo, abrió la página del buscador en Internet. Escribió algo que lo orientara hacia la respuesta que buscaba. Páginas y más páginas vinculadas al tema se le mostraron en gran cantidad. Abrió cada una de ellas y copió cada dato. Leyó y leyó. Las respuestas fueron definitivas. Las posibilidades de sobrevida le daban muy poco margen. Así, llegada la noche, tuvo tantos resultados de la experiencia médica, que se fue a dormir convencido de lo inútil que

sería visitar al oncólogo.

A la mañana siguiente Hermes Peña se despertó con una inflamación en la zona del vientre. En otro momento hubiera pensado que eran las consecuencias de una indigestión, y quizás lo era. Más, en ese estado de cosas, no vaciló en asociarlo al cáncer. Gracias a Dios, se dijo, había dormido de un tirón y había amanecido sin dolor. Aprovechó ese instante de paz. Se sentó frente a la máquina de escribir y se dejó llevar por la inspiración. Enseguida creó un personaje casi a su semejanza. Era un hombre de su edad al que llamó Héctor Prieto y que, como él, era escritor y vivía solo. A Hermes Peña no le fue difícil contar esa historia porque tenían vidas parecidas. Mucho menos complicado le fue hallar el nudo de la cuestión. Con tanta información obtenida en Internet la noche anterior, llevó a Héctor Prieto a enfrentarse con una enfermedad incurable, con noches de insomnio y dolores insoportables, y con sus miedos. Puso en boca del personaje todas las preguntas que podría hacerse un condenado. Lo ubicó en lugares oscuros y lo convirtió en un manojo de nervios. Héctor Prieto, en la escritura desenfundada de Hermes Peña, bajó a los infiernos, se elevó a los cielos y volvió a bajar. Sin respuestas ni soluciones posibles,

puesto en un estado desesperante y depresivo, la vida de Héctor Prieto era un camino sin retorno hacia el suicidio. Pero Hermes Peña no era un escritor que se preciara de ser predecible. El final de la historia, que había empezado a escribir horas antes, encontró a Héctor Prieto de frente a un oncólogo buscado, casi suplicando una alternativa de vida.

El personaje no bajó los brazos un solo instante y, decidido a soportarlo todo a pesar de que su destino era la carga de un dolor insoportable hasta el momento último y final, continuó cada paso del tratamiento. Siguió, a sabiendas de que para salir de ese cruel designio sólo dependía de un milagro.

Con la historia terminada Hermes Peña puso cada hoja en un sobre, lo cerró y escribió en el destinatario el nombre de su editor, tal como lo hacía de costumbre. Dejó todo como estaba sobre la mesa, menos las hojas en blanco que habían sobrado. Las llevó de vuelta a la biblioteca. Las guardó y, al querer regresar a la sala, detuvo su mirada en el cajón donde un rato antes había guardado los estudios oncológicos. Lo abrió, retiró el sobre y volvió a sentir el frío del acero. Hermes Peña, un escritor con historias de finales inesperados, en lo que se refería a su vida privada era un hombre, en extremo, previsible. Después de un breve momento en que todo pareció eterno, su cabeza voló por la locura.

2° PREMIO

COMO EL OTRO

Por Alicia M. Machado

Sólo una voz.

Aunque no era en realidad una. Eran muchas. Miles. Todas.

La multitud atravesaba desiertos y montañas siguiendo su llamado. La voz de su voluntad.

Y él, disfrutaba del poder y lo exageraba hasta todos los extremos. Ellos hacían lo que a él se le antojaba. Lo que fuera.

Antes del accidente, cuando no podía ni siquiera obedecer sus propios deseos, había crecido acobardado y solo. Nunca tuvo familia y se escapó del orfanato a los dieciséis años.

Viajó de linyera en cuanto medio pudo robar: caballos, motos, bicicletas. Subió a trenes de carga y hasta barcas de contrabandistas baratos. Recorrió montañas, ríos y bosques. No recuerda dónde estaba cuando chocó contra un camión con la moto robada y perdió las orejas, guillotinas por los fierros. Inconsciente llegó a un hospital desconocido.

Entonces, y más tarde en el penal, custodiado y mal atendido, descubrió que sin orejas podía oír lo que antes no. Escuchaba a través de paredes, de distancias, de silencios. Podía fijar la atención en cualquier cosa o cualquier lugar, como sintonizando una radio de frecuencia modulada, moviendo la cabeza hasta encontrar el sonido. Ahí supo de ambiciones desmedidas y mentiras inmundas, pero también cómo encontrar la manera de escapar,

deshilvanando los pensamientos de los guardias.

Una vez afuera supo que era tiempo de seguir explorando el milagro y, de a poco, se fue mutilando. Cuando perdió las manos pudo tener todo lo que antes no había alcanzado, sin ojos vio hasta el más allá, sin piernas recorrió el mundo, y cuando metió la cabeza en la guillotina sólo quedó la voluntad.

Y supo que con sólo concentrarse en alguien esa voluntad era satisfecha. Movía a los hombres y mujeres que quisiera como piezas de ajedrez. Subían y bajaban, hacían declaraciones inexplicables, cometían actos criminales y, para su propio regocijo, hasta vio avaros y miserables entregar toda su fortuna.

Y encontró la felicidad en el poder absoluto. Era eterno. Como el Otro.

Pero una vez, arrastrando multitudes en ciudades contaminadas, detuvo su atención en un ser apenas visible al costado de un río. El hombre tenía en las manos sus dos orejas, perdidas en un ataque de matones, cortadas sin piedad como castigo por haber escuchado lo que no debía. Estaba parado, tambaleándose, y tenía en la mirada el dolor físico enorme pero, además, la misma sabrosa sensación del descubrimiento del poder que él había sentido antes.

Supo que vendrían tiempos difíciles y que tampoco él podía evitar las guerras.

Entonces, sólo esperó.

3° PREMIO

CELEBRACIÓN



María Belén Giamberardini

Cuando llegué ya estaban todos reunidos. La celebración había comenzado temprano, a diferencia de años anteriores.

Dejé las cosas sobre la cama de mi mamá y me dirigí a la cocina, donde todas las mujeres estaban reunidas. Mientras la tía Edith se afanaba en lavar la lechuga y el tomate, mi mamá guardaba el postre en la heladera. La abuela intentaba convencer a mi primito de que aún no era la hora de abrir los regalos. Todas hablaban a la vez. Lo único que yo quería era que terminara rápido, había trabajado todo el día y estaba cansada.

El asado todavía no estaba listo, iba a tardar al menos una hora más. Me retiré al porche y me senté sobre el escaloncito que separaba el jardín de la casa a ver la gente que pasaba por la calle. Hacía calor.

De repente noté que mi prima había llegado. No la había visto entrar. Me sorprendí mucho porque ella vive lejos, en Bariloche, y yo no sabía que iba a venir.

Ella estaba llorando. Me dijo que su mamá, la tía Raquel, había fallecido. No dejaba de llorar. Corrí a buscar a mamá pero no la encontré. Me desesperé. Papá también se había ido.

Mi prima estaba hablando con mi abuela. Las dos se reían. ¿De qué se reían tanto?

Me molestó verlas reír. ¿Era gracioso que la tía Raquel estuviera muerta?

Me acerqué a ellas. Estaba enojada, furiosa. Mi prima me miró con cara de tonta y en seguida volvió a llorar. Me calmé.

Mamá y papá se habían ido, quería darles la noticia pero no podía. Además, el teléfono no funcionaba. De pronto regresaron ¡La tía Raquel estaba con ellos! Me alegré. Pensé que todo había sido una mala broma de mi prima. Ella y sus bromas...

Caminé hacia donde estaban ellos, sonriendo. Pero pronto comprendí que ni mi mamá ni mi papá habían reparado en la presencia de mi tía. Ella me miró, imperturbable, y siguió su camino hasta el fondo de la casa. Dirigí mi mirada hacia mi prima. Seguía llorando.

Me volví a sentar en el escalón. Estaba muy cansada. De pronto la figura de mi mamá, junto a mí, me sorprendió. “A comer nena”, me dijo.

Sentí que me despertaba. Mis ojos aún estaban pesados. Bostecé, me paré y fui junto a ella hasta la mesa. Todos estaban ahí, reían. Mi prima ya se había ido.

Comenzamos con la cena. Todos hablaban al mismo tiempo, como siempre. Entonces, de reojo, la vi. Mi tía Raquel estaba parada en un rincón, impávida, espectral, casi como una aparición.

1º MENCIÓN

REDENCIÓN



José Alfonso

Mascando el acullico, montado en su burrito serrano marcha el colla Ñaspe hacia las sierras. Apura con destemplados gritos el paso del animal pues la tarde se va yendo y procura llegar a su choza antes de la noche.

Lleva el amplio sombrero echado hacia atrás dejando al descubierto la estrecha frente, siempre arrugada en un gesto de disgusto o desprecio. Agita continuamente sus brazos, ya para castigar al animal o arrancar, al paso, trozos de matas silvestres que luego arroja con gesto huraño.

Ñaspe no es poeta, su vida rústica y el alcohol que ha bebido con exceso le hace decir disparates e imprecaciones imaginando versos que más bien grita

que canta.

Le trae el eco su misma voz repetida por los flancos de los cerros y eso lo irrita, lanzando denuestos contra quien osa imitar su arte. Castiga al paciente burrito con una vara que ha recogido al paso, procurando alejarse de sí mismo y en la soledad serrana suenan sus destemplados gritos que el eco magnifica.

Viene el colla del pueblo que está allá abajo y resuena todavía en sus oídos el bullicio de las romerías y el paso de la procesión de la virgen serrana, pero se resiste a la actitud de quienes ha visto marchar tras la imagen cantando plegarias o de rodillas al paso de la misma.



SE HACEN TRABAJOS EN PC

- ❖ Monografías ❖ Cartas
- ❖ Otros

Traducciones idioma Inglés



Consultar al Tel: 0220 485 3980 E-mail: skyblueb1@yahoo.com.ar

Sin embargo el colla ha sentido una fuerza extraña que lo impulsó a cantar versos aprendidos en su niñez y ha seguido a la virgen con respeto. Ahora siente desprecio por todo aquello y ríe mezclando su canto con insultos para la virgen y palabras despectivas para sus paisanos.

Ñaspe llega al sendero que lo lleva a su casa, perdida en un monte de algarrobos. Va cayendo la tarde y las primeras sombras del anochecer envuelven la quebrada pintando sobre los picos cercanos un mosaico de tonalidades rosadas que, a poco, va esfumándose. La negra mole de los cerros contrasta con el cielo, iluminado por las últimas luces.

Más seguro de sí mismo, ante la proximidad del hogar y sus apriscos, arrecia en sus gritos y queda luego escuchando el eco, que vuela de uno a otro confín, hasta perderse en la soledad del paisaje; ríe de su gracia, que repite una y otra vez.

Suenan en el profundo silencio de la quebrada los sonidos tristes de una quena, transformando la agreste soledad del lugar en amplio escenario musical de singular acústica.

La nostalgia expresada envuelve al valle de un algo místico que apaga los ruidos del campo y llega a las almas volcando en ellas su serenidad y placer estético a la vez.

Cautivado por la música Ñaspe, aunque se resiste, siente un ahogo en su garganta y lo invade una extraña emoción.

Cerca del lugar, la Pachamama se levanta entre malezas a un costado del camino, y allí se dirige Ñaspe pronunciando rezos extraños.

Con profunda emoción deja el acullico al pie de la figura sagrada. Lo conmueve el ancestral sonido de la quena, preñado de recuerdos de su infancia, y también él, a la par de quienes ha visto en la procesión, siente penetrar en su alma la presencia de Dios.

Calzados *NILDA*



"Los mejores precios de la zona"



Noguera 84 - San Antonio de Padua
Tel: 0220 485 8935

2º MENCIÓN

ALGO SE ESCONDE, ALGO



Eduardo Díaz Villoria

No conocemos todavía cuál es esa extraña sensación de placer que sentimos al formar un círculo.

La *imparición* en manos del Padre Nello estaba por darse esa misma tardecita. El Jose le había avisado al Padre que su mamá, la señora Untanto, y el resto de los familiares lo estarían esperando en cuanto algo se supiese, algo. Reunidos en casa, la familia en redondo la asistía y le habían estado cebando uno que otro hasta que rompió bolsa. Varios familiares allí, varios; Barrios, que hacía de partera, estaba, estaba la Claudia, la parturienta Untanto estaba, el Jose no -por el reparto de esa tarde y por eso no- y los del chamamé en cada espacio pero

esta vez más bajito que lo de costumbre. Cuando el Padre Nello llegó, llegaron tres, llegaron. Los familiares allí le dieron un saludo barrialmente, de olor local, como esos; la partera Barrios le tomó la mano entre sus manos en ese gesto de respeto ascendente. Como en fotos continuadas, la mano, la mejilla, el cabeceo, los dedos, del ojo, con la boca. El Padre Nello brillaba ancho, rojizo, su frente grande, de cintura doble, dijimos triple, cansado el paso de andar y andar, simultáneo. De aquí para allá, o de a bicicleta a lo sumo, rápido en el ir y venir,

T-COPIO

- Volantes • Folletos • Tarjetas • Imanes
- Talonarios factura y más....

IMPRESA

Diseño e impresiones

- Fotocopias • Anillados
- Impresiones/cd/dvd
- Trabajos en PC

Zárate y rotonda - Padua Norte - Tel: 0220 486 1600

aunque ancho. Simulando lo fofón, vencía el arrastre cura de su peso. Aquella tarde había llegado a lo de la Untanto con la tardecita húmeda siguiéndolo después de haber asistido a los del Cruce en la carbonería. De movimiento rápido él, muy, había llegado a lo de la Untanto para cumplir con uno de sus deseos; decía “quiero estar en todos lados, donde tú me llares”. El barrio en su mayor parte lo adoraba. Había traído para la Untanto sus manos, sus increíbles. Eran seis. La madre Untanto por ser, la Claudia, la partera y el cura Padre con sus triples atributos.

En el barrio se tenía por costumbre la concurrencia del Padre Nello en todo aquello que fuera recibir o despedir a alguien de esta vida. La presencia de ese hombre tan generoso y múltiple que todo lo quería abrazar brindaba mucha tranquilidad brindaba. En su brillo de cabeza lustrada casi sin pelo se frotaban los barrios deseos de los armados con la Fe. Su contorno proyectaba una silueta llena de buen ánimo, pero llena. Contagioso el movimiento y puesto a la cooperación, sus manos en pases se retiraban con caricias dejando las superficies mejoradas. En cada boca abierta dejaba su hostia redonda dejaba, y su alivio cura. Un quejido de contracción detonó en la habitación y la Claudia trajo más toallas mojadas. El padre Nello se arrodilló al pie de la cama poniendo su cuerpo trasudado y húmedo junto a la partera que dirigía a la Untanto con los trabajos de parto. El

sudor de piel, los olores del parto transcurriendo, los fluidos rojizos que trajo el asomo de cabeza de bebé que empezó a verse, y la respiración de la mamá en puja sobre aquella sábana gastada dentro del colchonazo amarillo hundido conjuraban un clima de olor pesado para la criatura naciendo. *Zas*. Nello se mandó una bocanada para atrapar aires de habitación sucia y los sopló dentro de un botellón aplastado y lo tapó en un pase de manos. Destapó el tachito orinero que la Untanto mantenía debajo de la cama, y con esas hojas de revista que hacían de tapadera en su mano despejó el ambiente de las moscas concurrentes. Se deshizo del orín. Cerró la puerta de la habitación; volvió al pie de la cama con medio cuerpo afuera del niño ya. No se pudo ver el sexo del bebé porque el Padre tomando mando detuvo el medio cuerpecito afuera resolviendo dar marcha atrás al asunto.

Fue entonces que el Padre Nello mientras lo sostenía tibiecito y aunque azul venoso, no lo quiso limpiar; codeó a la partera ligeramente haciéndose él partero. Le pidió a la Untanto que hiciera el último esfuerzo y ella asintió. Nello empezó a pujar desde su vientre hasta sus manos para lograr revertir el reparto de vidas. El tiempo empezó a ceder, la música chamamé encaró al primer compás. El olor retrocedió y el bebé fue metido dentro del vientre de la Untanto. Porque el Padre así lo dispuso. El Padre Nello dejó a todos boquiabiertos; él supo que aquél bebé no debía ser aún, no debía.

PROLOGUISTA



Claudio Alejandro Gómez

“Es indudable que las cosas no comienzan; o no comienzan cuando se las inventa. O el mundo fue inventado antiguo.

Macedonio Fernández, “Prólogo a la eternidad”

El hombre entró, y los que jugaban lo miraron de reojo sin interrumpir la conversación. Se escuchaba música y resbalaba el humo de los cigarrillos. El segundo piso de una esquina sin tránsito favorecía quedarse hasta cualquier hora. Después se sentó junto a la ventana que daba a la ochava. Pidió cerveza y encendió un cigarrillo, luego miró las bolas que se desplazaban por la mesa desdibujando sus rayas, colores y números. No buscaba problemas, no quería jugar, no pensaba más que en descansar unos minutos y seguir camino. Los otros no lo reconocieron, y eso lo alivió. Tantas horas sentado en una conferencia, hablando de aquellos hombres que perdieron la vida queriendo volver de una guerra

absurda en el otro lado del mundo, lo había agotado. Había sido invitado, y le había ofrecido unos minutos para hablar de su próxima edición. Cuando llegó la cerveza bebió el primer vaso de un sorbo. Una mujer, desde el otro extremo del salón, levantó su vaso y ambos brindaron en el aire y se permitieron una sonrisa. Tuvo ganas de levantarse y acercarse, pero entendió que eso sería una ofensa para su acompañante. Ella caminó unos metros coqueteando con el vaso en la mano. Él pensó otra vez en la guerra, en lo complejo que es robar una mujer y en sus consecuencias. Miró el vaso, y sus dedos a través del cristal. Pitó el cigarrillo, largó una bocanada, y detrás del humo la figura de ella se desvaneció.

4º MENCIÓN

HOMBRE NIÑO



Gabriel Esteban Patané

El destino era un camino empedrado para el niño sin zapatos. Había decidido sacárselos porque le molestaban y su queja entonces era en silencio, el orgullo le impedía aceptar la tortura china que significaba caminar descalzo bajo el sol. Esquivó como pudo ciertas partes del recorrido, se detuvo varias veces y se quedó jugando sin otra preocupación que eso que le estaba pasando. Descubrió que de noche era más verdadero para sus pies descalzos caminar derecho, adelantaba tramos largos y la mochila no le pesaba tanto. Dormía de a ratos, se despertaba y las estrellas parecían moverse cuando las miraba acostado. Pero ante el sol de la mañana, los primeros rayos, sabía que debía seguir caminando, estiraba su espalda, veía el camino, terminaba el descanso.

Ese día ocurrió un hecho extraordinario: si bien nunca se sintió solo aunque no había personas a su lado, vio donde el camino serpenteaba la silueta de un hombre, también caminando. Con esas ganas que solo los niños gozan sin pensar, lo que llamamos curiosidad, aceleró sus pasos para alcanzarlo. Le dolían los pies pero estaba entusiasmado porque la silueta ahora permanecía inmóvil y el niño se seguía acercando. Era una persona alta, todo el tiempo le daba la espalda, tenía una camisa que el niño juzgó extraña, de seda blanca y que le quedaba muy grande. Faltaban unos diez metros y el hombre lo miró de frente. Se puso en medio del camino y avanzó hacia el niño, que se detuvo, mezcla de miedo y sorpresa. Se quedó parado para dejarse alcanzar. Mediodía del cuarto día caminando.

El niño que no usaba sus zapatos y el hombre alto de camisa de seda en el medio de la nada, se habían encontrado. Pero como no se conocían cada uno creyó al otro equivocado. El hombre le preguntó qué hacía ahí, solo y tan chico. Y el niño le dijo que le gustaba salir a caminar, que en su mochila tenía cosas como para no pasar tan mal el tiempo. Ambos miraron, como si se hubieran puesto de acuerdo, sus propios pies. Los del hombre dentro de unos zapatos impecables, de esos flamantes y acordonados. El niño tenía un poco sucios los pies, y como sintió que le preguntarían sobre el tema, le dijo que fue decisión de él sacarse los zapatos.

Con total desconfianza ambos empezaron a caminar despacio y a la par. Un buen rato. Cuando cayó la tarde y ambos encontraron una especie de refugio, sin hablar decidieron parar a descansar. El niño le contó al hombre la rara experiencia con las estrellas, eso de miraras acostado y que pareciera que cambiaban lugar y tamaño. Que no entendía. Porque las estrellas debían estar fijas viera donde uno las viera. Se miraron en silencio porque no había respuesta y se durmieron.

Mañana del quinto día de iniciada la caminata. El niño se levanta y ve que ya no está el hombre. De nuevo está solo. Volvió al camino empedrado, miró para ambos lados pero no lo encontró. El sol asomaba y decidió retomar la caminata. A los diez minutos se dio cuenta. La camisa de seda blanca y los zapatos impecables le quedaban ahora bien a ese niño. Que en el camino empedrado buscaba su destino.

Desarrollos de sitios web

- *Diseño*
- *Mantenimiento*
- *Alojamiento*



Claudia Rosa Mazzotta



www.cmdesarrollosweb.com.ar

informes@cmdesarrollosweb.com.ar

Tel.: 0220 - 482 1618 Cel: 011-15-5836 5134

*Disfrutá de la experiencia
de aprender un idioma en*

BD LINGUAS GROUP SERVICIOS Y COMUNICACIÓN

CLASES PARA NIÑOS,
ADOLESCENTES,
ADULTOS Y ADULTOS MAYORES.

- INGLÉS • PORTUGUÉS
- FRANCÉS • ITALIANO
- ALEMÁN

Exámenes internacionales
Clases grupales e individuales
Apoyo escolar
Cursos de conversación, fonética,
gramática, literatura y mucho más!!!
Capacitaciones para empresas
Traducciones e interpretaciones.

PRÓXIMAMENTE
CLASES DE COMPUTACIÓN
PARA TODAS LAS EDADES

VOLTA 1343(e/ Noguera y Directorio)
SAN ANTONIO DE PADUA
(0220) 486 7843 - 15 5 325 6777

AGENCIA DE LOTERÍA

LAS VEGAS

Sullivan 310
San Antonio de Padua

ABIERTO TODO EL DÍA

Talleres de:
Estrategias de
Ventas Efectivas

Informes: info@impulsarventas.com.ar

Centro Cultural de San Antonio de Padua, Volta 1374, 0220 - 4867325

ANOTATE en la
Escuela de Negocios de



impulsar ventas
ACTIVANDO SUEÑOS

www.impulsarventas.com.ar

PEÑA www.elacullico.com.ar

el acullico

FESTIVAL SOLDARIO

A BENEFICIO DE



**Biblioteca Popular
Ricardo Güiraldes**

FUNDACIÓN
ALFARCITO

Quebrada del Toro
SALTA



LOS CARABAJAL

+ **ARTISTAS INVITADOS**

Sábado 8 de diciembre - 21.30 h.



Lugar: C.A.S.A. de Padua
Formosa e/Neuquén y B.Irigoyen
San Antonio de Padua

BONO CONTRIBUCIÓN \$ 35

Venta anticipada en:
Volta 1374 - Independencia 725
San Antonio de Padua

INFORMES Y RESERVAS: Tel: 0220 482 2945 / 486 2313
Cel: 011 15 6695 3523 - E-mail: festivalsolidariopadua@gmail.com



+ Farmacia BAÑO

☎ 0220 - 483 4825

TURNOS

Diciembre 3-9-15-21-27	Enero 2-8-14-20-26
----------------------------------	------------------------------

Noguera 244
San Antonio de Padua

Atelier

Iluminación

Noguera 265 - San Antonio de Padua
Tel/Fax: 0220 485 7416

PANADERÍA Y CONFITERÍA

“Mi ilusión”

SERVICIO DE LUNCH ENTREGAS A DOMICILIO

Av. Sullivan 1560 - San Antonio de Padua
Tel: 0220 483 7660





MANDU K®

«El buen gusto»

RESTO BAR

Belgrano 501 esq. Sullivan
San Antonio de Padua
Tel: 0220 485 1786 - ID 587*702



Centro Cultural
de San Antonio de Padua

Volta 1374 - San Antonio de Padua

Tel: 0220 486 7325

www.centroculturalpadua.org.ar

Taller
“Chaco”

de Mazzotta Andrés Ángel

Más de 40 años al servicio del automotor

- Servicio mecánico especializado
- Motores • Transmisiones • Frenos
- Inyección electrónica • Tren delantero
- Alineación y balanceo computarizado

Av. Pte. Perón 24.540 - San Antonio de Padua
Tel/Fax. mecánica: 0220 482 3692
E-mail: taller_chaco@hotmail.com



TERAPIAS
TRADICIONALES
CHINAS

TAI CHI CHUAN
Prof. Graciela Crigna

Martes 19.30 a 21 hs
Viernes 20.30 a 21.30 hs

Inf: 0220 483 7461

En el Centro Cultural de San Antonio de Padua



太极拳



COLEGIO ELVIRA SULLIVAN



- INICIAL
- PRIMARIA
- SECUNDARIA

9 de Julio 336 - Merlo
Tel: 0220 482 1744



FERRARO

*Venta, reparación y
restauración de relojes antiguos*

Noguera 70 - San Antonio de Padua

Tel: 0220 482 6290



CENTRO Sin Ojillas

Navegando la conciencia

- LIBROS • MÚSICA • ARTESANÍAS
- GEMAS • COSMÉTICA NATURAL
- TERAPIAS ALTERNATIVAS
- CURSOS Y TALLERES

NOGUERA 311-LOCAL 4 - PADUA
E-mail: sinorillas@gmail.com 0220 483 3564

Gimnasia

YOGA Profesora
Mary

*Para ambos sexos.
Sin límite de edad.*

Tel. Part. (0220) 482-3884
Clases en el Centro Cultural
Tel: (0220) 486 7325



5° MENCIÓN

SÉPTIMA DIMENSIÓN

Margarita J. Borsella

Se despertó en la mañana de Navidad, y el aire candente del sol del mediodía la llevó a juntar en una canasta algunas sobras de Nochebuena (cereza, duraznos, algo de queso y atún), agua, aletas y luneta; algunos discos, unos libros leídos por la mitad, un cuaderno y una lapicera.

Con el traje de baño puesto, se calzó unos jeans, una blusa de seda blanca, sus anteojos oscuros, y con música de fondo partió con la camioneta por esos largos kilómetros que separaban su casa de Playa Paraná.

Por afuera, el sol abrasador calcinaba el capó y las ruedas parecían derretirse sobre el asfalto caliente de la carretera. Por dentro, la brisa generada por el aire acondicionado ondulaba la seda de la blusa, que suavemente acariciaba su cuerpo mientras conducía.

Atravesó la ciudad silenciada y devastada por el descontrol de Nochebuena, hasta llegar al boulevard que la llevó a la colina, donde se sumergió en una nube de arena pegajosa y caliente que

sobrevolaba el camino de tierra al paso de los autos.

Con el mar siempre a la izquierda, condujo por esos caminos zigzagueantes hasta que llegó a destino.

Lejos del sosiego que buscaba en esa playa apartada para poder nadar, leer y escribir en calma, se encontró con el bullicio de los niños que compartían con sus padres lo que Papá Noel había descargado por la noche en sus casas.

Ajena a todo lo que ocurría a su alrededor, con los ojos en esa línea que une el cielo con el mar, casi escapan de su ángulo visual los hierros oxidados de la proa de un barco hundido, que lentamente eran cubiertos por las aguas a medida que el mar ganaba arenas a la playa. Todas las fantasías sobre acorazados que anidaban en su mente estallaron a flor de piel y se largó al mar.

A nado y sorteando las crestas de las olas llegó hasta los restos de ese barco, como intentando buscar alguna respuesta entre sus habitantes, meros y pejerreyes que vinieron a su encuentro.

El mar se tornaba cada vez más bravío. Sus olas, como gigantescos caballos blancos galopando desde el horizonte, estallaban contra los médanos que furiosamente eran bañados y salpicados de sal.

Al descender hasta el fondo sintió que se hundía en las profundidades de su ser para bucear en la esencia de ella misma. Se sintió inmersa en ese mundo transparente, en donde los rayos de luz con las ondas formaban pequeños cubos y prismas de oxígeno e hidrógeno. Cubos y prismas cuyas aristas eran atravesadas por infinidad de peces casi traslúcidos, que mostraban su ondulante columna como si fueran soldados obedeciendo todos a una misma formación.

La nube de esos pequeños seres la traspasaba. Sentía que su cuerpo se movía a la velocidad de los rayos; no lo veía. Cada una de sus partículas se transformaba en esa energía que la llevaba a flotar en el espacio, en donde no existía ni arriba ni abajo, ni ayer ni mañana; todo era eterno, todo

era infinito... El celeste de las aguas se tornaba azul, cada vez más azul, casi negro; ya no sabía a sal.

La ambición, el desamor, no existían. Todo era armonía y amor en su pura esencia. Reinaba la ausencia de toda miseria humana.

Unas blancas y potentes luces sobre un corredor, con gritos de algunos hombres y mujeres vestidos de blanco, la despertaron.

Lentamente, muy lentamente, su cuerpo mojado con esa espuma salada, descongelaba el hielo que aún corría por sus venas.



El Vivero
de
San Antonio

Tel.(0220) 486-1378

Centenario 1440-San Antonio de Padua



Logos
Linceo
Profesional

Pelucas - Postizos
Synthetic Hair

Extensiones
Cortinas - apliques
Cabello natural

Venta al público y a profesionales



Av. Pte. Perón 23816 (frente a la estación)
San Antonio de Padua - Tel: 0220 482 3856 Rot.

QUIÉN FUE ANTONIO ALIBERTI

Antonio Aliberti vivió en Merlo, donde coordinó el taller literario Leopoldo Marechal, y también residió en nuestra ciudad, San Antonio de Padua, creando el primer taller literario que funcionó en la misma y del cual surgió el Grupo Roberto Arlt, de influencia en toda la zona oeste entre 1972 y 1983.

Nacido en Sicilia, Italia, en 1938, llegó a la Argentina en 1951 tomando su ciudadanía en 1984. Se desempeñó como periodista literario en diarios como Clarín, La Prensa, La Razón, Sur, La Capital de Rosario; tuvo a su cargo la sección literaria de la revista Pájaro de Fuego interviniendo en muchas otras del interior del país, como también de Italia, Grecia y Latinoamérica.

Gran difusor de la cultura, colaboró activamente con el Instituto Italiano de Cultura y con la Consejería Cultural de la República de Irán, país del que fuera deferente invitado en 1990. A lo largo de cinco años difundió la poesía argentina e italiana en el mundo, en versiones bilingües, a través de la publicación de Poesía Internacional ZUM ZUM. Fue asesor de cinco revistas literarias en Italia. A menudo dictó conferencias sobre temas referentes a las literaturas de Argentina, Italia, Irán, Grecia e Hispanoamérica.

En 1986 fue especialmente invitado por el gobierno de Italia a participar en el Congreso “El italiano en América Latina”.

Fue reconocido internacionalmente como poeta a través de una importante obra



editada entre 1972 y 1991, como también por sus ensayos y traducciones publicados entre 1983 y 1991.

Recibió numerosos premios, nacionales e internacionales: en Italia el Premio Sicilia 80, Premio Minturno d'Oro, Premio Maurolico 81. También fue premiado en España y Puerto Rico. En nuestro país recibió el 1° Premio Fondo Nacional de las Artes, 2° Premio Alejandra Pizarnik, 2° Premio C. Rivadavia, Faja de Honor de la SADE, 2° Premio de la Of. Española de Bs.As., Premio Puma de Plata, 2° Premio Internacional Dos Orillas, 1ra. Mención del Premio Nacional de Poesía, 1° Premio 20 aniv. De la Fundación Argentina para la Poesía, 3° Premio Municipal de Poesía bienio 86/87, 1° Premio Municipal Único Obra Inédita.

Falleció en el año 2000, siendo recordado en esta ciudad por su incansable labor en pos de la cultura, y éste es el poeta que la Biblioteca Ricardo Güiraldes decidió homenajear en forma permanente poniéndole el nombre de Antonio Aliberti a su certamen literario.

NOTICIAS DE NUESTRA BIBLIOTECA

TRIÁLOGOS

El sábado 27 de octubre nos visitó, por segunda vez en este año, el grupo Triálogos: Ana María Oddo, Patricia Morante y Gustavo D'Orazio, que ofrecieron otro "convite literario", como a ellos les gustar llamar al encuentro que protagonizan con sus poemas y narraciones, propios y de reconocidos autores.

La reunión transcurrió cordial y entretenida, con participación del público amante de las letras que fue invitado a leer sus creaciones, y culminó degustando algunos bocaditos dulces acompañados con



charlas donde la poesía y el cuento estaban inevitablemente presentes.

La despedida fue con un gratificante ¡hasta la próxima!



SORTEO PARA SOCIOS

En octubre y noviembre se realizó el sorteo de libros entre los socios que no adeudan cuotas y que hayan devuelto en término los libros en préstamo. Los socios ganadores fueron: **María Badini y Sandra Soledad Cagliotti** quienes podrán elegir un libro entre los ejemplares seleccionados para tal fin.

FELICITACIONES !!!

NOTICIAS DE NUESTRA BIBLIOTECA

CURSOS - TALLERES

TALLER LITERARIO

¿Estás interesado en desarrollar una escritura creativa?

La Biblioteca te ofrece su taller literario con cuatro clases por mes.

El curso abarca también lectura y comprensión de textos. Acercate a nuestra biblioteca para inscribirte.



Arancel: \$ 70 por mes.- Inscripción gratuita.
Martes de 18 a 19.30 h.

Coordina: Iris Pagnotta

Tel:485-2710 -

E-mail: irispagnotta@yahoo.com.ar

COMPUTACIÓN PARA ADULTOS

CURSO. escritura, planillas de cálculos, envío y recepción de emails, navegación en Internet, chateo.

Enseñanza personalizada.



Prof. Mariana Valle

Miércoles: por la mañana

Prof. Emanuel La Valle

Lunes y Martes por la tarde

PORTUGUÉS

Aprende Portugués , tu puerta de entrada al mercado laboral.



- Cursos para principiantes, intermedios y avanzados
- Conversación - Gramática - Fonética.
- Cursos para turistas, estudiantes de turismo y hotelería.
- Clases grupales e individuales
- Cuotas accesibles.

Prof.: Vanesa Juarez

Informes e inscripción en la biblioteca.

TALLER "ARACNE"



- Tejeduría creativa • Accesorios para Indumentaria y algo más • Técnicas mixtas
- Encaje a bolillos, randa, tapices, etc.

Prof. Margarita Nóbile

Sábados 15 a 18 h.

E-mail: margherita10@hotmail.com

IMPORTANTE

¿Sabía usted que nuestra biblioteca no cuenta con un edificio propio para su funcionamiento? Nuestra actividad se desarrolla en el 1º piso de Volta 1374 -espacio prestado por el Centro Cultural de San Antonio de Padua-, que ya resulta insuficiente tanto para albergar los más de 12.000 volúmenes que constituyen nuestro patrimonio y el de todos nuestros socios, como para organizar los cursos y demás actividades culturales que ofrecemos a la comunidad.

Amable lector, socio o simplemente vecino: estamos buscando nuestro espacio propio, si usted tiene conocimiento sobre algún inmueble que pueda ser cedido o donado, o adquirido con facilidades, avísenos, la Biblioteca Popular Ricardo Güiraldes se lo agradecerá mucho.

La Comisión Directiva

Biblioteca Popular Ricardo Güiraldes

CO.NA.BI.P Reg. N° 3999

Dirección Provincial de Personas Jurídicas Matrícula 22283
Dirección Provincial de Bibliotecas Provincia Buenos Aires Registro N° 354
Registro Municipal de Entidades de Bien Público - Matrícula N° 472

Los invitamos a asociarse y participar en todas las actividades de nuestra institución.

CÓMO ASOCIARSE

Para ser Socio de la biblioteca deberá presentar la siguiente documentación:

- Fotocopia de D.N.I.
- Fotocopia de factura de algún servicio
- Abonar en concepto de Inscripción
\$ 20 socios activos y cadetes

- Abonar la cuota mensual

CUOTA SOCIAL MENSUAL

Socio Activo: \$ 10 - Socio Cadete: \$ 5

Volta 1374 -1er. Piso (1718)San Antonio de Padua

Tel (0220) 486-2313

www.bibliotecaguiraldes.com.ar

info@bibliotecaguiraldes.com.ar

Bibliotecaria: Silvia Rambert



PARA SOCIOS

HORARIO DE ATENCIÓN

Lunes , Miércoles y Viernes de 10 a 18 h.

Martes y Jueves de 13 a 18 h.

Rodados
PADUA
BIKES & FITNESS

53 AÑOS
1959 - 2012

Haciendo de cada cliente un amigo



Agente Oficial

OLMO
BIANCHI
AURORA
MUSSETTA
SKINRED
RALEIGH

TARJETAS DE CREDITO

Rivadavia 24212 - San Antonio de Padua
Tel:0220 482 4622

Double  ST
in your home

**SOLO
A DOMICILIO**

Como en informática todo avanza, nosotros también. Después de 12 años de experiencia en la venta y reparación de computadoras e impresoras, hemos decidido cerrar las puertas del local, para que usted nos abra las suyas. Transformandonos así en una empresa exclusivamente Delivery. Lo que necesite le será entregado en su casa; desde la reparación de su PC, hasta un cartucho o un cd. Todo esto sólo para brindarle un mejor servicio y más completo.

Para cualquier consulta o pedido, le brindamos nuestras direcciones y teléfonos.

Un saludo cordial de Heber y Hernan

heber_doubleh@hotmail.com
hernan_doubleh@hotmail.com

Heber 15-64192694
Hernan 15-64192682